

Neoliberalismo, sector salud y pandemia en México.¹⁷

Efectos sobre la movilidad internacional

Neoliberalism, health sector and pandemic in Mexico.
Effects on international mobility

Teodoro Aguilar Ortega¹⁸

RESUMEN

El presente documento tiene por objetivo analizar las consecuencias del modelo neoliberal en el sistema de salud mexicano y los efectos que la pandemia de 2020 provocó en la actividad productiva en México, así como las políticas públicas llevadas a cabo. El interés es observar el aumento en la pobreza y cómo ésta ha detonado mayores flujos migratorios. La metodología empleada es la revisión de los indicadores económicos y de salud publicados por las autoridades mexicanas y de la Organización Mundial de la Salud, con la finalidad de dar seguimiento a los efectos que la pandemia tuvo en la sociedad mexicana y el crecimiento de la emigración hacia Estados Unidos. La pandemia provocó una reducción en el empleo, sobre todo entre quienes se ocupan de manera informal, que fueron quienes resintieron en mayor medida los efectos del cierre de las actividades en México. Entre los trabajadores informales se encuentra la mayor proporción de quienes aumentó la pobreza, la cual tradicionalmente ha sido un detonante para la migración mexicana.

PALABRAS CLAVE

COVID-19, desempleo, movilidad, salud, pobreza.

¹⁷ Este documento forma parte del proyecto titulado: “Políticas públicas, flujos migratorios y remesas ante la nueva realidad. Regiones Sur-sureste y occidente de México”, que se está desarrollando en la UAER-UNAM, cuyo responsable es el autor. Se agradece la participación del Mtro. Rafael Antonio Olmos Bolaños en la elaboración de los cuadros que integran este documento.

¹⁸ Investigador de Tiempo Completo de la UNAM. Correo: teo_aguilar@yahoo.com.

ABSTRACT

The objective of this document is to analyze the consequences of the neoliberal model in the Mexican health system and the effects that the 2020 pandemic caused in productive activity in Mexico, as well as the public policies carried out. The interest is to observe the increase in poverty and how it has triggered greater migratory flows. The methodology used is the review of the economic and health indicators published by the Mexican authorities and the World Health Organization, in order to monitor the effects that the pandemic had on Mexican society and the growth of emigration. Towards the United States. The pandemic caused a reduction in employment, especially among those who work informally, who were the ones who suffered the most from the effects of the closure of activities in Mexico. Informal workers account for the largest proportion of those who increased poverty, which has traditionally been a trigger for Mexican migration.

KEYWORDS

COVID-19, unemployment, mobility, health, poverty.

INTRODUCCIÓN

El neoliberalismo llegó a México en 1982 junto con Miguel de la Madrid quien decidió implementar una nueva estrategia de política económica a fin de cumplir con los compromisos de deuda con los organismos financieros internacionales. Una de las principales normas del nuevo sistema implementado fue el recorte al gasto público de carácter social con la finalidad de destinar esos recursos al pago de pasivos públicos.

En general, en todas las áreas con beneficio social hubo recortes o reducciones, tal como sucedió con los recursos destinados al sistema de salud público. Si bien cada año el presupuesto destinado a ese sector aumentaba, lo hacía siempre en menor proporción al tamaño de la población, por lo que constantemente quedaba desfasado.

Además de la caída en gasto promedio por habitantes se dejó de lado la medicina preventiva y los porcentajes de sobrepeso, entre otras enfermedades, aumentaron desproporcionadamente, dejando el camino listo para que alguna catástrofe provocara muchas muertes (Sánchez *et al*, 2021: 23, 37). Tal situación se hizo evidente con la llegada de la pandemia en marzo de 2020 cuando el sistema de salud mexicano quedó rebasado por la cantidad de personas que requerían hospitalización y medicamentos.

Con base en lo anterior, el objetivo de este trabajo es hacer un seguimiento sobre las políticas neoliberales implementadas en México y sus efectos sobre el sistema de salud, lo cual se agravó con la pandemia, que puso en evidencia la pobreza y desigualdad por lo que la población ha optado por la estrategia de desplazarse hacia el país del norte.

La hipótesis de la que se parte es que las políticas neoliberales implementadas en México desde los años ochenta del siglo pasado redujeron el gasto social, lo que provocó que el sector salud no estuviera preparado para la pandemia por COVID-19. Además, el cierre de actividades no esenciales ha provocado aumentos en la pobreza y la migración pues aquellos que no encuentran ocupación se están dirigiendo hacia la Unión Americana. La metodología empleada es la revisión de documentos oficiales sobre el comportamiento de la economía mexicana, el efecto de la pandemia y qué se espera de la migración una vez que se supere esta etapa. Se utilizan los datos de la Organización Mundial de Salud y del gobierno mexicano.

Lo que se documenta en el texto es que luego de casi 40 años de neoliberalismo, la pandemia dejó al descubierto las carencias en el sector salud, así como las dificultades para retomar el crecimiento económico. La cuarentena obligada derivó en aumento en el desempleo y la pobreza, lo que ha detonado en mayores flujos migratorios hacia Estados Unidos.

El documento se estructuró con ocho secciones, además de la introducción y la bibliografía, se comienza analizando el surgimiento de la COVI-19 y la forma en que se propagó por el orbe, se analiza posteriormente la forma en cómo llegó el virus a México y la cuarentena decretada. El tercer apartado sirve para entender los efectos de las políticas

neoliberales, sobre todo en el sector salud, lo cual se enlaza con el siguiente apartado pues ahí se hace una revisión sobre la pobreza generada por el neoliberalismo.

Los siguientes apartados del documento analizan los efectos que provocó la pandemia en la economía mexicana, para posteriormente hacer una revisión sobre la política pública durante la cuarentena; de esa manera, se entenderá la forma en que se ha comportado la migración antes y después de la pandemia. Para cerrar con las conclusiones finales.

COVID-19 y Políticas públicas

A fines de 2019 en la ciudad de Wuhan, China, se detectó una nueva enfermedad que provoca el síndrome respiratorio agudo grave (SARS-Cov-2, por sus siglas en inglés). Este fue identificado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como COVID-19 (OMS, 2020). Ese padecimiento es causado por un virus desconocido hasta entonces, el cual es de fácil transmisión de persona a persona, lo que provocó que se dispersara rápidamente por todo el mundo. En octubre de 2020 ya estaba presente en más de 218 países, había infectado a más de 35 millones de personas y provocando más de 1.1 millones de muertes (OPS, 2020).

La facilidad con que se transmite el virus y el número de países a donde ha llegado ocasionó que la OMS declarara al COVID-19 como una pandemia el 11 de marzo de 2020 (OPS, 2020a). En octubre de 2021, los infectados por COVID-19 superaban los 225 millones y los decesos sumaban cinco millones (Mamoon y Rasskin, 2022). Sin embargo, el virus siguió propagándose y el 31 de mayo de 2022 se reportaban 526 millones de contagios y 15 millones de muertes (BBC News Mundo, 2022).

Al parecer el COVID se ha expandido por todo el orbe gracias a la reestructuración del sistema capitalista actual y a sus avances tecnológicos asociados a la globalización, pues han facilitado la movilidad internacional de las personas y ello favoreció la propagación del virus (Sánchez *et al*, 2021: 64). Es importante recordar que el sistema actual se sustentó en el llamado Consenso de Washington de 1989, que promovió, entre otras políticas, la

privatización generalizada de las empresas que hasta ese momento pertenecían al Estado, entre ellas las del sector salud (Morandé, 2016: 34).

Por su parte, las políticas públicas son las acciones que toma el Estado ante ciertos problemas de carácter social y que implica la evaluación, diseño e implementación de esas operaciones por parte del sector público; por lo que estas medidas requieren llevar a cabo un conjunto de estrategias para resolver un asunto de carácter público, donde se señale con claridad los medios, agentes y fines de las acciones a seguir para lograr los objetivos planeados (Cámara de Diputados, 2003).

Por lo anterior, la importancia de las políticas públicas es crucial en épocas de recesión o crisis económica cuando se incrementan los problemas de desempleo, pobreza e inseguridad social, dificultades que deben ser atendidas por el gobierno y sus instituciones a fin de minimizar los efectos negativos sobre la población; empero, el tipo de acciones que emprende el gobierno depende del grado de apego con los ciudadanos, un gobierno neoliberal aplicará políticas muy diferentes a las de uno con visión social demócrata (Castelao, 2016: 358).

En ese sentido, la pandemia de 2020, ha puesto a prueba los sistemas de salud en gran parte del mundo, al mismo tiempo que las políticas públicas retomaron protagonismo luego que el neoliberalismo las había dejado de lado para imponer la lógica del mercado (López y Jarillo, 2017: 2). Sin embargo, la realidad ha demostrado que la aplicación oportuna de políticas públicas es crucial para minimizar los efectos de las epidemias o pandemias (Carrod, 2021), sobre todo que algunas pueden provocar altas tasas de letalidad, como ha ocurrido con el COVID en algunas naciones.

La gravedad a la que pueden llegar las personas infectadas por el COVID-19 es la dificultad para respirar que puede derivar en la muerte, conllevando a que cientos de países decretaran una cuarentena obligatoria y el cierre de actividades no esenciales donde las personas estaban en contacto directo.

En México la tasa de mortalidad del COVID-19 ha estado por arriba del promedio mundial; sin embargo, está lejos de ser considerara de las más altas del orbe. Se estima una letalidad para México de 35.2%, mientras algunas naciones han sufrido de elevados porcentajes de muertes asociadas al virus, como ha sido Bélgica (85%), Reino Unido (67.8%), España (60.9%), Italia (58.1%), Perú (57.2%), y un largo etcétera, lideran la lista (Cárdenas, 2021).

El COVID-19 no sólo ha significado un enorme gasto público en salud, sino que el cierre de miles de establecimientos y el confinamiento de la población en sus hogares, llevó a una disminución de la actividad económica en aquellas actividades no esenciales y un incremento en el desempleo (Coneval, 2020a: 11-13), por lo que las políticas públicas llevadas a cabo por el gobierno mexicano han servido para reducir el número de decesos (Coneval, 2020: 10).

Pandemia y cuarentena en México

Lo que se sabe es que la actual pandemia se originó a partir del surgimiento del virus COVID-19 en la Ciudad de Wuhan, China, a fines de 2019 (Méndez, 2021). Ese virus forma parte de los llamados coronavirus que provocan enfermedades similares al resfriado común, pero que pueden llegar a ser mortales, lo cual depende del sistema inmune de cada persona. Esto lo hizo sumamente peligroso, pues el tratamiento debe ser personalizado de acuerdo con los efectos de cada paciente.

A principios de 2020, el número de infectados comenzó a crecer aceleradamente y las autoridades de la Organización Mundial de la Salud (OMS) la decretaron como epidemia (OMS, 2020). Empero, una vez que el COVID-19 se dispersó por toda la geografía china, las preocupaciones se incrementaron porque el riesgo de que se originaran brotes fuera de esa nación era muy alto, tal como ocurrió con el primer caso confirmado en Tailandia el 13 de enero de 2020: oficialmente el primero registrado fuera de China (OMS, 2020a). Sin embargo, hasta ese momento el COVID-19 se mantenía en el continente asiático, aunque existía la posibilidad de que ocurrieran contagios en otras latitudes.

El 30 de enero de 2020 en “El informe de la situación COVID-19”, la Organización Mundial de la Salud decretó una emergencia de salud pública de preocupación internacional debido a que se habían reportado 7,818 casos en 19 países de cuatro continentes (OMS, 2020b). Sólo África no reportaba contagios hasta esa fecha; la OMS estableció el riesgo de contagios en China como “muy alto” y el riesgo mundial como “alto”.

Las enfermedades asociadas al coronavirus van desde el resfriado común hasta el síndrome respiratorio agudo severo, el cual puede provocar la muerte de forma rápida, por lo que este último padecimiento despertó la alarma de los servicios de salud de todo el mundo (OMS, 2020c). Para México, el primer caso positivo se detectó a fines de febrero de 2020 y fue reportado por la Secretaría de Salud (López-Gatell, 2020), lo cual inició una etapa difícil en la historia del país.

Los casos confirmados a fines de febrero de 2020 provocaron rápidamente nuevos contagios, los cuales ya no provenían del exterior, sino que se originaron por residentes locales a partir de la interacción social de las personas; además, el número de fallecidos comenzó a crecer desproporcionadamente, por lo que el director de la OMS declaró una pandemia por COVID-19 el 11 de marzo de ese año (OMS, 2020d).

Ante la gravedad de la pandemia provocada por el COVID-19 y la facilidad con que se transmite de una persona a otra, la gran mayoría de los gobiernos, incluido el mexicano, llevaron a cabo la estrategia de decretar una cuarentena a fin de reducir el número de contagios; ello significó que dejaran de operar los servicios educativos y administrativos del sector público, así como otras actividades consideradas no esenciales, fueran públicas o privadas.

Efectos de las políticas públicas neoliberales

México se insertó al modelo neoliberal en diciembre de 1982 mediante una serie de reformas estructurales. Entre las principales se encontraban (Ornelas, 2000: 47): La no regulación de los mercados, como mecanismo para asignar los recursos. Reducción de la participación del Estado en la actividad económica, como manera de mantener equilibrio

fiscal. Estrategia monetaria, con una fuerte contracción de la masa monetaria, que buscaba controlar la inflación. Liberalización de precios de todos los bienes y servicios, para hacer eficiente a la economía. Apertura comercial, para que las grandes empresas pudieran colocar sus productos debido a la reducción del mercado interno a causa de la contracción salarial. Reducción gradual del salario real.

La política principal de los gobiernos fue buscar una mayor recaudación fiscal, al mismo tiempo que reducían el gasto público con la finalidad de contar con recursos para solventar el pago de su deuda (Morandé, 2016: 35). En el marco de la estrategia neoliberal se llevó a cabo la desincorporación de casi todas las empresas estatales y la inserción del país al mercado global (Ornelas, 2000: 47-48). La reafirmación de la inserción de México a la era global fue la firma y puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio de América del Norte el primero de enero de 1994.

Las políticas públicas llevadas a cabo en México en su etapa neoliberal, como la reducción gradual del gasto en salud, que dejó a millones de mexicanos sin ese servicio y a hospitales públicos sin la infraestructura, ni personal calificado para atender enfermedades crónicas. Datos del Coneval señalan que en 2018 más de 20 millones de mexicanos no contaban con acceso a los servicios de salud, mientras que en 2020 ya eran 36 millones, sobre todo los de menos ingresos (Coneval, 2021: 7).

“A pesar de que en los últimos diez años se ha incrementado la cantidad de recursos humanos empleados dentro del sistema de salud, México todavía enfrenta un déficit relativo de médicos y enfermeras” (Gómez *et al*, 2011), abonaron el terreno para que los efectos de la actual pandemia crecieran a un ritmo vertiginoso.

La pandemia ha expuesto la forma en la cual los anteriores gobiernos redujeron el presupuesto público en contra de la población (Sánchez *et al*, 2021) que, en conjunto con la proliferación de alimentos chatarra, han provocado que México tenga los mayores índices de sobrepeso, diabetes e hipertensión. Ejemplo de ello es que en el año 2000, 59.4% de los adultos mexicanos mayores de 20 años tenían sobre peso u obesidad, mientras en 2006,

66.7% de los mismo contaba con esos síntomas, y en 2016 alcanzaba a 69.4% (Rivera *et al*, 2018: 34).

De alguna manera, la pandemia provocada por el coronavirus demuestra la forma en que el neoliberalismo mercantilizó los bienes que antes eran públicos, como salud, alimentación, educación y vivienda, entre otros, los cuales fueron privatizados en su gran mayoría por los gobiernos de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas desde 1982 (Campero, 2010: 258). Con ello, ha dejado de lado los derechos fundamentales de las personas como el acceder a una vida larga y saludable, disfrutar de un medio ambiente sano y acceder a educación de calidad; es decir, las políticas inherentes al modelo neoliberal se han caracterizado por una subordinación de los intereses nacionales a las exigencias de entes privados (Ornelas, 2004: 65).

El libre juego de las fuerzas del mercado, impuestas por el neoliberalismo, provocó el desmantelamiento gradual de los organismos públicos que tenían por función, entre muchas otras, proteger la salud y la vida de los ciudadanos mediante el gasto corriente e inversión constante del gobierno en ese sector.

Además, la pandemia puso en evidencia el abandono en que se encontraba el sistema público de bienestar social, debido a las políticas de corte neoliberal que redujeron el presupuesto en sectores básicos con la intención de que esos servicios fueran ofertados por el sector privado, por lo que las personas pobres fueron las más afectadas debido a su limitada riqueza. Esa reducción en el gasto público en salud ha provocado que las familias de bajos recursos han tenido acceso limitado a las prestaciones en salud (Knaul *et al*, 2005: 430).

Las políticas públicas privatizadoras llevadas a cabo han sido, entre otras, responsables de los efectos directos que la pandemia ha provocado en el país debido a que esas estrategias dejaron de lado la creación de un sistema integral de salud pública con capacidad de atender estas emergencias. Si a ello se le suma que el sector privado ha mantenido una participación sin grandes variaciones, de 2.1% como porcentaje del PIB en 2008 a 1.9% en 2014 y 2.1% en 2020 (INEGI, 2021c). Pareciera que ante el limitado ingreso

de la población el sector privado no tiene interés en participar donde no encuentra ganancias extraordinarias de por medio (López y Jarillo, 2017: 8).

Hacia 1988, México era ejemplo neoliberal de “hacer bien la tarea”, pues contaba con superávit fiscal primario, austeridad fiscal extrema y liberalización de la inversión extranjera, por lo que el país se convirtió en “un país liberal capitalista”, y parte importante de los ingresos públicos comenzaron a destinarse al pago del servicio de la deuda pública (Calva, 2019: 585).

Ejemplo de la reducción en el gasto en salud son las cifras oficiales, que establecen que en 1980 el gobierno mexicano invertía en ese sector 3.4% del PIB nacional, porcentaje que fue a la baja para alcanzar un mínimo relativo en 1995 cuando representó 2.5% del valor del PIB, para aumentar ligeramente durante los siguientes lustros y en 2020 significó nuevamente 2.5% del PIB (ver cuadro 1). Como porcentaje del gasto público total, el gasto en salud en México ha mostrado un ligero aumento si comparamos 1980 con 2020, mientras que en 1990 tuvo un máximo relativo (ver cuadro 1).

Cuadro 1. Gasto público en salud en México

año	Como % del PIB	Como % del Gasto público
1980	3.4%	13.9%
1985	2.6%	12.3%
1990	2.8%	17.7%
1995	2.5%	15.0%
2000	2.6%	16.6%
2005	2.6%	16.7%

2010	2.8%	15.6%
2015	2.8%	14.8%
2020	2.5%	14.5%

Fuente: Elaboración de Rafael Antonio Olmos Bolaños, periodo 1980-1990, con base en datos de la Cámara de Diputados (2007). Periodo 1990-2015, con base en datos del Gobierno de México (2019). Para 2020, con base en datos de Cámara de Diputados (2020).

Por lo tanto, en una primera etapa, los neoliberales en el poder dejaron por décadas en el abandono al sistema hospitalario mexicano que afectó al sistema de salud preventiva y de atención a emergencias sanitarias (López y Jarillo, 2017: 5), por lo que la pandemia dejó al descubierto la falta de espacios para atender a los pacientes; ante ello, las políticas públicas implementadas han sido de invertir urgentemente en el sistema de salud, principalmente para la adquisición de material y equipo médico.

Aunque ya había un antecedente para tratar de resolver el problema de acceso a la salud de la población más vulnerable, que fue la creación del Seguro Popular, el cual entró en funcionamiento en 2004 como un sistema de aseguramiento público a través de la afiliación voluntaria de aquellos que no contaban con seguridad social por no tener una relación laboral formal (Coneval, 2019a: 1).

“Los objetivos a corto plazo son el abasto de medicamentos, mantenimiento de los inmuebles como hospitales y de los centros de salud que estén en condiciones precarias. Mientras que, a mediano plazo, se ampliará la infraestructura, con organización y planificación” (Secretaría de Salud, 2019).

Neoliberalismo y pobreza

Para el presente documento, la definición de pobreza, como variable importante, se toma del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social de México (Coneval)

que establece que se encuentra en situación de pobreza aquella persona que presenta al menos una carencia social en alguno de los indicadores como rezago educativo, acceso a salud, seguridad social o alimentación y su ingreso es insuficiente para satisfacer sus necesidades (Coneval, 2019).

Por consiguiente, esa pobreza está asociada a la falta de ingresos (Calva, 2019: 596), lo cual sitúa a las personas en condiciones de vulnerabilidad e impide la satisfacción de las necesidades básicas que imposibilita su integración social (Coneval, 2019), sobre todo ante la incapacidad de obtener recursos que les permita adquirir los bienes y servicios básicos.

Desde los años ochenta del siglo pasado, con la implementación del neoliberalismo, el crecimiento económico ha sido muy bajo y las políticas públicas llevadas a cabo no han fomentado el desarrollo debido a la visión de que el mercado debe regular todos los aspectos sociales y económicos (Ornelas, 2004: 73).

Durante el periodo 1983-2019, la economía mexicana creció a ritmo promedio de 2.1% anual (INEGI, 2021), por lo que la generación de nuevos empleos formales durante ese periodo se situó en alrededor de 400 mil cada año. Para un país que incorporaba 1.1 millones de personas a su población de manera anual durante la etapa señalada, y de ellas 60% se incorporaba a la PEA anualmente, alrededor de 150 mil personas estaban destinadas a permanecer desempleadas.

Los datos del INEGI señalan que en junio de 2019, 2.36 millones de mexicanos se encontraban desempleados, mientras que en ese mismo mes de 2020 no encontraban empleo 2.58 millones (INEGI, 2022). Sin embargo, el desempleo no fue tan alto debido a que el número de población que buscaba trabajo se redujo en ese periodo, pues de una PEA de 65.6 millones en el primer año, ésta se redujo a 47 millones en el segundo. Mientras tanto, en 2021 el total de desempleados fue de 2.3 millones, resultado de que la PEA era de 57.7 millones y una tasa de desocupación de 4% (INEGI, 2022).

Lo anterior, entre otros factores, provocó una reducción en el ingreso por lo que millones de familias cayeron en situación de pobreza, la cual ha evolucionado de manea

errática, por ejemplo, en el año 2000, 50% de los mexicanos sufrían de pobreza patrimonial, en 2010 lo era 56% y en 2016, 60% era pobre (Figueroa *et al*, 2018: 213).

Por su parte, en 2018, 41.9% de los mexicanos se encontraban en situación de pobreza moderada mientras que en 2020 ya estaba bajo esa situación 43.9% (Coneval, 2022a: 12); es decir, un avance de dos unidades porcentuales en ese periodo.

La pobreza, que se concentró desde que se implementó el neoliberalismo en los trabajadores con menores ingresos (Calva, 2019: 602), ha retomado su crecimiento a pesar de las políticas de apoyo que ha implementado el actual gobierno, pues el rezago en ocupación se ha acumulado desde esas mismas fechas y en estos momentos sólo se ha hecho evidente.

Economía y pandemia

El desempeño que ha tenido la economía mexicana de 1983 a 2019, que comprende el periodo neoliberal, ha sido limitado, pues su tasa media de crecimiento ha sido de 2.1%, cuyo motor se sustenta en el sector servicios con un aumento promedio de 2.8% cada año. Por su parte, el sector primario mantuvo una tasa de crecimiento de 1.9%, mientras que el peor escenario se ha observado en la industria de la transformación que, en promedio, durante ese periodo ha aumentado el valor bruto de su producción 1.5% anual (INEGI, 2022a).

En cuanto a servicios, estos han generado 61.3% del valor del PIB del país y, al contrario de los otros sectores, su aporte ha ido creciendo con el tiempo, mientras en 1994 generaba 58.4% de la riqueza, en 2019 alcanzó 66.5%, que implica un incremento de 8.1 unidades porcentuales (INEGI, 2022a), por lo que el desempeño del sector terciario tiene un peso enorme en el valor de la producción nacional.

Como ya se comentó brevemente, si bien la generación de riqueza en México venía a la baja desde 2010, con la llegada de la pandemia, y el cierre de actividades productivas, el PIB mexicano se redujo 18.6% durante el segundo trimestre de 2020, lo cual tuvo su

epicentro en el sector secundario con -24.5%, seguido del PIB terciario de -3% (INEGI, 2022a).

Estas contracciones se deben al confinamiento ordenado por las autoridades debido al elevado número de contagios (Esquivel, 2020: 169). Esas cifras son resultado directo del cierre de establecimientos a causa de la pandemia pues, además de disminuir la producción, el desempleo redujo la demanda agregada y con ello, las ventas minoristas cayeron aún más.

A partir de la pandemia y la cuarentena decretada por el gobierno mexicano, se esperaba que uno de los factores productivos más afectados sería el trabajo, debido a que el cierre de millones de establecimientos impactaría o limitaría miles de cadenas productivas y esto dejaría sin empleo a parte importante de la población, similar a los niveles observados en las crisis de 1995 y 2009 (Loría y Díaz, 2013: 29). Sin embargo, con cifras de mayo de 2020, la Población Económicamente Activa (PEA) en México ascendió a 57.3 millones de personas, de las cuales 55.3 estaban ocupadas en alguna actividad productiva (STPS, 2021), por lo que la tasa de ocupación en esa fecha se ubicaba en 95.81% de la PEA (INEGI, 2022).

En cuanto a la evolución de los empleos durante la pandemia, mientras que a fines de 2019 del total de personas ocupadas 68.2% estaba catalogado como Trabajadores subordinados y remunerados, para agosto de 2020 el porcentaje fue de 68.7% y para marzo de 2021 lo era 68.1% (INEGI, 2022b: 6). Ello muestra que la pérdida en el empleo se dio principalmente en la economía informal y no entre quienes contaban con un empleo remunerado.

Los datos sobre ocupación en México señalan que el cierre de actividades afectó en gran medida a la producción, pero poco al empleo, por lo que la mayor parte de los trabajadores mantuvieron su puesto o lo recuperaron una vez que se fueron abriendo, gradualmente, las actividades productivas. En julio de 2019 la tasa de desocupación en México era de 3.5%, mientras que en julio de 2020 había llegado a 5%, por lo que la pandemia contribuyó a la pérdida de empleos formales, mientras que, para julio de 2021,

ya con vacunas contra el Covid, la recuperación del empleo significó que la desocupación registrara 4.1% (ver cuadro 2).

Por su parte, uno de los efectos de las políticas neoliberales ha sido que la participación de los salarios como parte de la remuneración al factor trabajo se han mantenido a la baja desde inicios de los años ochenta del siglo pasado, debido al carácter exportador de bienes ensamblados que se le asignó a la economía mexicana (Ros, 2016: 23), lo cual ha reducido el mercado interno y ha vuelto al país vulnerable a las variaciones en la demanda externa, pues esta no puede ser absorbida en su totalidad por los mexicanos a causa de su limitado ingreso.

Las actividades que desarrollan millones de familias mexicanas de autoempleo y comercio en vía pública pueden llegar a ser muy volátiles porque dependen de las condiciones generales de la economía. Por ejemplo, en el primer trimestre de 2020, 27.5% de la población trabajadora se encontraba en la economía informal y para el siguiente trimestre fue de 23%, mientras que en el cuarto trimestre de 2021 llegó a 28.8% (INEGI, 2022). La baja durante el segundo trimestre de 2020 se asocia al cierre de actividades y se observa que la población con empleo informal fue quien tuvo graves carencias.

En ese escenario, la contracción económica, resultado de la pandemia, ha afectado de manera diferente a la sociedad mexicana debido a su histórica desigualdad en el acceso a servicios públicos y a los elevados porcentajes de informalidad laboral, por lo que aquellos trabajadores que se sitúan en actividades con baja remuneración y altamente fluctuante son más vulnerables y corren el riesgo de caer en pobreza. Al inicio de la pandemia 36.5% de los mexicanos contaban con ingreso laboral inferior al costo de la canasta alimentaria, mientras que en el primer trimestre de 2021, 42% de la población estaba en la misma situación, aunque para el primer trimestre de 2022 debido a la recuperación económica 38.8% de los mexicanos contaban con ingresos limitados laborales (Coneval, 2022: 4).

Política pública ante la pandemia

En México se llevó a cabo la política de mantener a la población en sus casas a fin de que el aislamiento social redujera el número de contagios, para lo cual ha utilizado la estrategia de concientizar a las personas sobre los riesgos de contraer la enfermedad, pero no se utilizaron medidas drásticas como el toque de queda o imponer multas.

Para fines de mayo de 2022 en el mundo se habían contagiado por COVID-19 más de 511 millones de personas, de las cuales 6.3 millones habían fallecido. Para el caso mexicano, en esa misma fecha ya habían ocurrido 325 mil decesos asociados al virus (Mammon y Rasskin, 2022).

La política de mantener a la población en sus casas provocó el cierre temporal de millones de establecimientos en todo el país, lo cual impactó en el volumen de la actividad económica global y redujo el empleo de manera temporal. Sin embargo, el consumo agregado, si bien tuvo una reducción, se mantuvo por arriba de los pronósticos iniciales, pues millones de trabajadores mantuvieron su sueldo, o parte de él. Además del apoyo que muchas familias recibieron por parte del gobierno en forma de becas escolares, apoyos a personas de la tercera edad o por ser vulnerables.

América Latina, por su situación histórica, es una de las regiones que más ha sufrido de los efectos económicos de la pandemia, siendo el caso de México donde los niveles de subempleo ponen en situación crítica a parte importante de la población, pues la caída del PIB fue de 8.3% en 2020 (INEGI, 2022a).

Las consecuencias de una caída en el Producto Interno Bruto (PIB) se ven reflejadas en distintas escalas económicas, desde la reducción en el patrimonio familiar y el consumo individual, pasando por la producción y generación de ganancias en las empresas, hasta los efectos macroeconómicos de ese estancamiento, como son el desempleo, la inflación, la depreciación de la moneda, disminución de la demanda agregada y reducción del PIB (ver tabla 2).

Tabla 2. Variación del PIB, México

Año	PIB (Variación)	Inflación (julio)	Desempleo (julio)	Empleo informal (julio)
2016	2.8	2.54	3.8	27.1
2017	2.1	5.82	3.3	27.0
2018	2.2	4.55	3.3	27.4
2019	-0.2	4.41	3.5	27.8
2020	-8.3	2.15	5.0	23.0
2021	5.1	6.08	4.1	28.5

Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI (2022), La evolución del PIB en México, INEGI (2022), Empleo y ocupación y Banco de México (2022), Sistema de información económica).

Por su parte, la pérdida de vidas humanas asociadas al COVID-19 puso en evidencia el colapso de los sistemas de salud en diversas naciones y provocó la parálisis de las actividades económicas no esenciales que aquejarán de manera muy grave a gran parte de la sociedad. Sobre todo, los efectos de la pandemia afectarán a los segmentos más vulnerables de la población y se pronostica que la caída en la producción y el ingreso provocarán niveles de pobreza similares a los que existían hace diez años. Los datos del Coneval señalan que de 2018 a 2020 el número de pobres aumentó en 3.8 millones (Coneval, 2022a: 12).

Aunque no sólo las actividades productivas caen en el ámbito de las políticas públicas, pues otros sectores requieren del diagnóstico e intervención del aparato gubernamental, como educación, salud, alimentación, vivienda, recolección de basura o seguridad pública, para lo cual se han establecido un conjunto de instituciones que ofrecen estos servicios a la población y atienden los problemas de cada sección.

Como ha sido el caso de la salud pública, donde el gobierno, a través de la Secretaría de Salud, establece campañas de vacunación, programas de atención y consultas médicas a fin de asegurar que la población mexicana logre niveles de bienestar sustentados en una vida sana. Las políticas públicas asociadas a la salud se han establecido con el objetivo de que la mayor parte de los ciudadanos puedan acceder a este servicio básico.

En el ámbito de la salud pública caen las epidemias, debido a que son enfermedades que afectan a gran número de personas de manera inusual y en un mismo periodo (Vallejos, 2020), para lo cual se han diseñado campañas de vacunación o prevención, de acuerdo con la naturaleza del patógeno que causa el mal. Sin embargo, es innegable que se requiere ampliar los servicios de salud para lo cual hay que invertir más recursos y diseñar un sistema de organización institucional entre las distintas dependencias y un modelo que dé prioridad a la salud preventiva (Lomelí, 2020: 24).

Movilidad internacional mexicana antes de la pandemia

De 1990 a 2019, un total de 4.5 millones de trabajadores no tenían empleo en México; sin embargo, los datos oficiales señalan que únicamente 2.1 millones de personas se encontraban desocupadas a inicios de 2022 (INEGI, 2022). Sin embargo, estos datos no consideran a quienes se han incorporado al circuito migratorio rumbo a Estados Unidos, que se estima que solamente en este siglo 3.4 millones de mexicanos se trasladaron a la Unión Americana (Conapo, 2021: 42).

Los datos anteriores señalan que el mercado laboral mexicano mantuvo tasas bajas de desocupación debido a que, gran parte del excedente de mano de obra se incorpora a la economía informal, aunque la pandemia modificó esos porcentajes. A fines de 2019, 31.3 millones de mexicanos laboraban de manera informal, mientras que para mediados de 2020 había 27.7 millones y para fines de 2021 eran 29.7 millones (INEGI, 2022b). Se observa que quienes perdieron su empleo eran aquellos que se encontraban en la informalidad, primero hubo una reducción de 3.4 millones de empleos y luego una recuperación importante; sin embargo, a fines de 2021 sigue habiendo un déficit de 1.4 millones respecto a las cifras existentes antes de la pandemia.

Se estima que aquellos que han quedado fuera del mercado laboral se han desplazado, o pretenden hacerlo, hacia Estados Unidos, como ocurrió en los años ochenta del siglo pasado, cuando las crisis económicas de 1982 y 1986 incrementaron 100% el flujo migratorio; de esa manera, mientras en 1980 se registraban 2.2 millones de mexicanos por nacimiento en la Unión Americana, al finalizar la década había 4.4 millones en esa nación (Aguilar, 2018: 76).

Cuadro 3.- Migración y remesas mexicanas

Año	Migrantes (millones)	Remesas (millones de dólares)
1995	7.0	3 673
2000	8.1	6 573
2005	11.1	21 688
2010	12.0	21 304
2015	12.8	24 785
2020	13.8	40 607

Fuente: Elaboración de Rafael Antonio Olmos Bolaños con base en datos del Conapo, 2021.

Como corolario, se observa que, en 1995 había siete millones de mexicanos por nacimiento en la Unión Americana, mientras que en 2020 la cifra ascendía a casi 14 millones. En ese periodo, el aumento en el flujo migratorio fue de 97%; en tanto, las remesas pasaron de una cifra de 3 673 millones de dólares en el primer año, a 40 607 al final del periodo; es decir, aumentaron 11 veces (ver cuadro 3), por lo que la migración mexicana ha tenido un carácter económico, pues el objetivo ha sido encontrar trabajo y enviar recursos a las familias.

Durante los años noventa del siglo XX siguió aumentando el número de mexicanos en Estados Unidos, aunque a tasas más bajas que la década anterior; aun así, en 1995 había siete millones en el país del norte (Conapo, 2021: 42). Esa dinámica derivó en que la comunidad mexicana fuera una de las de mayor crecimiento en la Unión Americana pues, si se agrega su descendencia, en ese año conformaban un grupo de un poco menos de 18 millones de personas.

Para el siguiente quinquenio, a pesar de los graves problemas que enfrentó la economía mexicana debido a la crisis de 1996, la salida de migrantes rumbo a Estados Unidos tuvo una ligera reducción, pues se contabilizaron 1.1 millones de éxodos durante el periodo 1995-2000 (Sáenz, 2019). A partir de estos años el número de desplazados hacia la Unión Americana comenzó a bajar, aunque se mantuvo con número positivos, sobre todo por la crisis norteamericana de 2008 que dejó a millones sin empleo, y los primeros afectados fueron los inmigrantes mexicanos; a pesar de eso, en 2010 ya se registraban 12 millones de mexicanos por nacimiento en suelo estadounidense (Conapo, 2021: 42).

Durante el gobierno de Obama, millones de mexicanos fueron devueltos desde Estados Unidos, por lo que, entre otras razones y la expulsión masiva, a partir de ese año su número casi no ha aumentado en esa nación, aunque la población de origen mexicano mantiene su tendencia al alza a tal nivel que, en 2019, había 38 millones de mexicanos, o de ese origen, en la Unión Americana, de los cuales 13.3 millones aproximadamente nacieron en México; es decir, en nueve años, la migración neta hacia Norteamérica fue de más de un millón de personas (Sáenz, 2019).

Uno de los problemas que enfrentan los 13.8 millones de mexicanos que viven en Estados Unidos es que casi la mitad son indocumentados (González y Krogstad, 2019), por lo que este grupo es el más vulnerable y quien pierde en primer lugar sus empleos. Sin embargo, no olvidar que las actividades que se mantienen funcionando en todo el mundo son las relacionadas con la alimentación y servicios básicos, que son aquellas donde se ocupa gran parte de la mano de obra migrante.

Esa reducción en la migración mexicana ha incrementado las presiones sobre el mercado de trabajo pues el excedente de trabajadores que salía del país se ha reducido (Ros, 2016: 10), por lo que la llegada de la pandemia puso en evidencia uno de los graves problemas de la economía mexicana: el excesivo subempleo y los empleos precarios. Sin embargo, también muestra que la salida de mexicanos hacia Estados Unidos se ha reducido, debido a los problemas para atravesar la frontera y el alto costo de hacerlo.

Las remesas hacia México han mantenido su crecimiento debido a que el nivel de desempleo para la población migrante en Estados Unidos ha ido disminuyendo de manera gradual desde mayo de 2021, debido a la mejora en las condiciones económicas en Estados Unidos. Es decir, la demanda de trabajadores mexicanos en la Unión Americana sigue aumentando, lo cual es un poderoso factor de atracción para los migrantes; debido a ello, se pronostica que el creciente desempleo en México provocará un éxodo masivo una vez que la totalidad de las actividades económicas en Estados Unidos operen normalmente.

Pandemia y movilidad internacional

La lógica económica establece que, ante la caída del ingreso, las personas buscan diversificar sus fuentes de riqueza o incorporar más miembros de la familia al trabajo. Sin embargo, desde los años ochenta del siglo pasado, gran parte de los individuos que dejaron de laborar en el sector primario en México, antes que transformar su empleo o buscar incorporarse a trabajos situados en zonas urbanas, fueron aquellos que tuvieron que emigrar hacia suelo norteamericano en busca de empleo.

Las condiciones adversas que ha enfrentado la sociedad mexicana se han concentrado en ciertas entidades y grupos étnicos como los indígenas o pequeños productores agrícolas, que son quienes han abandonado en mayor número sus localidades en busca de trabajo en el país del norte (Aguilar, 2018: 66): desigualdad y pobreza que ha aumentado con la llegada de la pandemia debido al cierre de miles de establecimientos y la contracción de la actividad económica.

Esas condiciones, pobreza y desempleo, son las que han generado migración en México, pues los individuos salen de sus localidades en busca del trabajo e ingreso que no encuentran en su país y se ven forzados a buscar en otras latitudes (Delgado y Márquez, 2007: 28). Ante la actual pandemia, que está afectando a la economía y al empleo, incrementarán las presiones para emigrar. No obstante, la pandemia ha afectado de igual manera a la actividad productiva en la Unión Americana, por lo que la creación de empleos también se ha estancado debido a que, buscar trabajo en aquella nación, no es tan sencillo como en otras épocas. En ese escenario, la llegada de más mexicanos a suelo norteamericano, en este momento, no se vislumbra como un evento generalizado.

Aunque la pandemia ha favorecido a los trabajadores que se emplean en labores como la agricultura, elaboración y repartición de comida o reparación y mantenimiento de bienes inmuebles en Estados Unidos, que son actividades que siguen funcionando debido a que son esenciales para alimentar a la población, ello implica que parte importante de los trabajadores mexicanos han mantenido sus puestos laborales en esa nación (Agencia EFE, 2020).

La afirmación anterior se corrobora por el hecho de que el número de deportados desde esa nación hacia suelo mexicano ha descendido a la mitad; misma situación la de que los detenidos en la frontera entre las dos naciones que han caído 70% respecto al mismo periodo del año anterior (Rodríguez, 2020). En estos momentos a los norteamericanos no les conviene expulsar a los trabajadores que producen sus alimentos, preparan o reparten la comida; actividades en las que se ocupan los inmigrantes.

“La fuerza de trabajo de la población migrante mexicana es indispensable en sectores esenciales de Estados Unidos: en 2020 representó 19.8% de los trabajos en el sector agrícola y 11.7% de la manufactura de alimentos” (Conapo, 2021: 49).

Otro factor que va a favorecer la incorporación de mexicanos al trabajo norteamericano es que la recuperación económica en Estados Unidos va a requerir de personas que laboren en condiciones precarias a fin de favorecer a los empleadores e incrementar sus ganancias de forma expedita, pero para los inmigrantes, esas condiciones

y pagos por su trabajo, son muy superior a los que reciben en sus lugares de origen, por lo cual, trasladarse a Estados Unidos seguirá siendo muy atractivo una vez que comience la apertura generalizada de las actividades productivas.

La reapertura productiva provocará un pequeño auge económico en Estados Unidos que incrementará la demanda de trabajadores temporales y en las actividades más agotadoras como la construcción (en todos sus sectores) y los servicios asociados mayormente a restaurantes, limpieza y hostelería, que son los empleos que generalmente ocupan los inmigrantes.

En otras palabras, como ha ocurrido con anterioridad, el auge económico en la Unión Americana va a requerir de millones de trabajadores asequibles de fácil reemplazo y sin prestaciones, función que cumplen los migrantes (Arista, 2021), que permitirán a la economía norteamericana recuperarse más rápido y con menores costos (Alarcón *et al*, 2008). Si bien, la reactivación de las actividades productivas en México también llevará a un aumento en la oferta de trabajo, el ingreso que obtienen los trabajadores es muy inferior al que se recibe al otro lado del Río Bravo, por lo que se pronostica que millones de mexicanos que cayeron en pobreza se dirigirán a la Unión Americana en busca de sustento y de mejorar su nivel de vida (Hiriart, 2021).

Por su parte, una de la sociedad ante la pandemia, y que ha favorecido la recuperación del consumo agregado de las familias, han sido las remesas, las cuales han mantenido su tenencia creciente a pesar de la reducción en la actividad económica de Estados Unidos. El crecimiento en las remesas permitió que México se colocara en tercera posición global en receptor de transferencias: solamente en 2019 arribaron al país 36.44 mil millones de dólares, mientras que en 2020 (en plena pandemia) el monto fue de 40.6 mil millones de dólares, para cerrar en 2021 con un aumento histórico de 51.6 mil millones de dólares norteamericanos (Banco de México, 2022).

Durante 2020 del total de remesas quienes recibieron mayores montos fueron las entidades de Jalisco, con 4,153 millones de dólares; Michoacán, con 4,056 millones;

Guanajuato, con 3,469 millones y; el estado de México, con 2,416 millones (Banco de México, 2022).

Las cifras anteriores son contrarias a los pronósticos que señalaban una contracción de esas transferencias debido a los problemas en la economía de Estados Unidos. Lo anterior se debe a que los mexicanos al otro lado del Río Bravo se mantienen trabajando en labores esenciales como agricultura o elaboración y repartición de alimentos y, ante la recesión económica en México, han incrementado las aportaciones monetarias a sus familias a fin de que estas tengan los ingresos para sobrevivir. Es decir, la acción de la sociedad mexicana en la Unión Americana ha sido de apoyo con sus localidades de origen.

Conclusiones

Durante los años ochenta del siglo pasado la economía mexicana sufrió un drástico cambio debido a que las políticas públicas se enfocaron en beneficiar a los grandes empresarios y a los entes financieros a causa del enorme pago de la deuda, dejando de lado al grueso de la población. El cambio en la orientación de la economía no se tradujo en cambios en la sociedad mexicana, que se mantuvo como una de las más desiguales del planeta. Y es que una de las estrategias llevadas a cabo por los neoliberales fue la privatización de las empresas públicas en beneficio de los particulares. Sectores como el educativo, vivienda, salud, alimentación, entre muchos otros, fueron absorbidos por empresas privadas a fin de incrementar sus ganancias.

Sobre todo, en situaciones de abandono del sector público a causa de las políticas de corte neoliberal que se implementaron en gran parte del orbe y que redujeron el presupuesto destinado a bienestar humano como salud, educación y alimentación, entre otros, con la finalidad de favorecer los servicios privados a los que sólo les interesa atender a quienes tienen la solvencia económica para pagar sus servicios.

La pandemia de 2020 puso en evidencia el abandono en que se encontraba el sector salud en México; ante ello, la estrategia del gobierno actual ha sido la de recuperar el sector

salud en beneficio de la sociedad. Las políticas públicas llevadas a cabo en el actual gobierno han sido antagónicas a las implementadas por los neoliberales, quienes privatizaron los servicios más básicos del sector salud.

La pandemia obligó al cierre de miles de actividades productivas a fin de minimizar los contagios y reducir el número de muertes, pero provocaron un aumento en la cifra de desempleados, al mismo tiempo que la pobreza también ha tenido un ligero aumento, asociada a la reducción en el ingreso de aquellos que se mantienen ocupados en actividades informales, como vendedores ambulantes y trabajadores por cuenta propia.

La caída en el ingreso de los trabajadores se debió al incremento en el desempleo por el cierre de actividades económicas para evitar un mayor número de contagios; ello derivó en una reducción en el consumo de las familias, sin embargo, la recuperación económica muestra signos de estar arribando, por lo que se espera que se retome el crecimiento de los indicadores globales de producción y, tras esto, se incremente el ingreso monetario de los mexicanos.

La falta de empleo, tanto formal como informal, ha provocado que los hogares más necesitados busquen estrategias urgentes de sobrevivencia, como es la obtención de ingreso para alimentar a sus familias, entre ellas la migración internacional, principalmente con dirección hacia Estados Unidos. Y es que la pobreza ha sido, por tradición, una de las principales causas de la migración de los mexicanos hacia Estados Unidos, lugar donde obtiene un ingreso diez veces superior al que se alcanza en el país.

En ese sentido, se esperaba que el aumento en la pobreza detonara un flujo migratorio de la misma intensidad, pero no en este momento, pues la pandemia también ha afectado gravemente a la economía norteamericana, con niveles de desempleo equiparables a la Gran Depresión por lo que, en estos momentos, dirigirse a Estados Unidos no es una opción, pues es difícil hallar empleo, que es el fin principal de los migrantes mexicanos en esa nación. Por esa razón ha habido una reducción en el número de migrantes mexicanos rumbo a Estados Unidos, lo cual se espera que se revierta durante la etapa postpandemia, cuando la recuperación económica de aquel país demandará gran cantidad

de mano de obra barata y fácilmente sustituible, la cual generalmente proporcionan los migrantes mexicanos.

Como ha ocurrido en estos momentos en que los trabajadores agrícolas y del sector alimentario se mantienen trabajando, se ha favorecido que las remesas sigan llegando a suelo mexicano, a pesar de que se pronosticaba una drástica caída; sin embargo, estas se mantuvieron al alza a pesar de la recesión económica en Estados Unidos, ello se debe a que los mexicanos se insertan en labores esenciales como la agricultura, la cual mantuvo sus tasas de ocupación, pues es una actividad que no detuvo su proceso productivo a pesar de la pandemia.

Las remesas han mantenido tasas positivas de crecimiento debido a que los mexicanos que laboran en suelo norteamericano se solidarizaron con sus localidades de origen y han enviado mayores montos de recursos económicos a fin de apoyar a sus familias. Se espera que esas transferencias mantengan su tasa de crecimiento una vez que se reactiven las actividades en la Unión Americana a un ritmo mayor al observado hasta ahora. Además, una vez que los efectos de la pandemia se reduzcan, se espera un incremento de los flujos migratorios de los mexicanos rumbo a Estados Unidos, debido a que la apertura provocará un pequeño auge económico que elevará la demanda de trabajadores en actividades que requieren un elevado gasto físico, como la agricultura, construcción, elaboración y repartición de alimentos, que es donde los inmigrantes mayormente se ocupan en la Unión Americana.

La hipótesis de la que partió este trabajo se confirma debido a que las políticas neoliberales desmantelaron el sistema de salud en México y provocaron informalidad laboral que, al surgir la pandemia, dejaron a millones en el desempleo, lo que ha aumentado la pobreza y, junto con el aumento en la demanda de trabajo en Estados Unidos, incrementará los flujos migratorios desde México hacia esa nación. Sin embargo, la nueva realidad impondrá pautas de comportamiento y de sanidad a las que deberán adaptarse las personas debido a que el COVID-19 es un virus que, según especialistas, no desaparecerá

de la Tierra. Esas nuevas normas y reglas se impondrán también a los migrantes, por lo que es de esperarse que exista un cambio en los patrones migratorios postpandemia.

Bibliografía

Agencia EFE (2020): “Los inmigrantes impulsan el crecimiento de la fuerza laboral en EE. UU”, en: <https://www.efe.com/efe/usa/inmigracion/los-inmigrantes-impulsan-el-crecimiento-de-la-fuerza-laboral-en-ee-uu/50000098-4380335> (10 de agosto de 2021).

Aguilar, T. (2018): *Población y migración en Michoacán. Un análisis regional*, México: UNAM.

Alarcón, R., et al. (2008): “La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana”, en: <https://www.colef.mx/evento/la-crisis-financiera-en-estados-unidos-y-su-impacto-en-la-migracion-mexicana/> (20 de agosto de 2021).

Arista, L. (2021): “El desconfinamiento aviva los flujos migratorios desde México y Centroamérica”, en: <https://politica.expansion.mx/voces/2021/07/31/el-desconfinamiento-aviva-los-flujos-migratorios-desde-mexico-y-centroamerica> (16 de octubre de 2021).

Banco de México (2022): *Ingresos por Remesas*, México: Banxico.

BBC News Mundo (2022): “Covid: el número real de muertes por la pandemia en todo el mundo es de casi 15 millones (y qué países de América Latina tienen mayor exceso de mortalidad)”, en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-61333739> (03 de junio de 2022).

Calva, J. (2019): “La economía mexicana en su laberinto neoliberal”, *El Trimestre Económico*, 343: 579-622.

Campero Cárdenas, (2010), “Cambio de rumbo: Neoliberalismo y privatización”, In: Instituto Nacional de Administración Pública, *Evolución de la administración pública estatal*. México, pp. 247-309.

- Cárdenas, R. (2021): "Una mirada de factores y un desenlace funesto: la mortalidad por Covid-19 en México", *Coyuntura Demográfica* (19), en: <http://coyunturademografica.somede.org/una-mirada-de-factores-y-un-desenlace-funesto-la-mortalidad-por-covid-19-en-mexico/> (30 de enero de 2022).
- Carrod, M. (2021): "Anuncia López-Gatell que la Subsecretaría de Prevención y Promoción de la Salud a su cargo, se convertirá en la Subsecretaría de Salud Pública", en: <https://codigof.mx/anuncia-lopez-gatell-que-la-subsecretaria-de-prevencion-y-promocion-de-la-salud-a-su-cargo-se-convertira-en-la-subsecretaria-de-salud-publica/> (30 de agosto de 2021).
- Castelao, M. (2016), "Las políticas públicas y su visión de la economía social y solidaria en Argentina", *Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, LXI (227): 349-378.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) (2022). El Coneval presenta información referente a la pobreza laboral al primer trimestre de 2022. México. Coneval.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2022a). Medición multidimensional de la pobreza en México, 2016 - 2020. México. Coneval.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2021). Nota técnica sobre la carencia por acceso a los servicios de salud, 2018-2020. México. Coneval.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2020): "Resumen ejecutivo", en Coneval, *La política social en el contexto de la pandemia por el virus SARS-CoV-2 (COVID-19) en México*. México: Coneval.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2020a): "¿Cómo implementar la estrategia?", en Coneval, *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. México: Coneval.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2019): *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*, Tercera edición. México: Coneval.

- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2019a): *Sistema de Protección Social en Salud: Seguro Popular y Seguro Médico Siglo XXI*, Tercera edición. México: Coneval.
- Consejo Nacional de Población (2021): *Anuario de migración y remesas*, México: Conapo.
- Delgado, R. and Márquez, H. (2007): "Para entender la migración a Estados Unidos. El papel de la fuerza de trabajo barata mexicana en el mercado laboral trasnacional", *Problemas del desarrollo*, 149: 11-34.
- Esquivel, J. (2020): "Pandemia 2020. Algunas consideraciones éticas". *Revista Mexicana de Anestesiología*, 2: 168-172.
- Figueroa, E. et al (2018): "El comportamiento de la pobreza en México, 1980-2017", De la Vega, S. et al (coords.), *Condiciones sociales, empobrecimiento y dinámicas regionales de mercados laborales*, pp. 203-220. México: Amecider.
- González, A. and Krogstad, M. (2019): "What we know about illegal immigration from Mexico", en: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2019/06/28/what-we-know-about-illegal-immigration-from-mexico/> (30 de octubre de 2021).
- Hiriart, P. (2021): "Se dispara emigración mexicana", en: <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/pablo-hiriart/2021/07/18/se-dispara-emigracion-de-mexicanos/> (20 de septiembre de 2021).
- Instituto Nacional de Geografía e Informática (2022): "Tasa de desocupación nacional (Porcentaje respecto a la PEA)", en: <https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/default.html?nc=621&idrt=18&opc=t> (30 de mayo de 2022).
- Instituto Nacional de Geografía e Informática (2022a): "Indicadores macroeconómicos de coyuntura. Producto interno bruto trimestral a precios constantes según actividad", en: <https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/default.html?nc=492> (30 de mayo de 2022).
- Instituto Nacional de Geografía e Informática (2022b): "Indicadores de ocupación y empleo", en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/enoen/enoen2022_04.pdf (30 de mayo de 2022)

- Instituto Nacional de Geografía e Informática (2021): "Indicador Global de la Actividad Económica, México", en: <https://www.inegi.org.mx/temas/igae/> (28 de marzo de 2021).
- Knaut, Felicia Marie et al (2005): Protección financiera en salud: México, 1992 a 2004. *Salud Pública de México*, vol. 47, núm. 6: 430-439.
- Lomelí Venegas, L. (2020): Los desafíos del sistema de salud en México, Economía-UNAM, vol. 17, núm. 51: 16-27.
- López-Gatell, H. (2020): "Informe diario sobre coronavirus COVID-19 en México. México", en: <https://www.gob.mx/presidencia/es/articulos/version-estenografica-informe-diario-sobre-coronavirus-covid-19-en-mexico-secretaria-de-salud-236979?idiom=es> (30 de noviembre de 2021).
- López, O. y Jarillo, E. (2017): "La reforma neoliberal de un sistema de salud: evidencias del caso mexicano", *Cadernos de Saúde Pública*, 33: 1-13.
- Loría, E. and Díaz, A. (2013): "Dos crisis de la economía mexicana: 1995 y 2009. Un análisis dinámico de estado estacionario", *Revista Ciencia Ergo*, 1: 29-34.
- Mamoon, N. and Rasskin, G. (2022): "COVID-19", en <https://www.covidvisualizer.com/> (2 de junio 2022).
- Méndez, C. (2021): "¿Dónde surgió la COVID-19? Las conclusiones de la investigación de la OMS no satisfacen a nadie", en: <https://es.euronews.com/2021/03/30/donde-surgio-la-covid-19-las-conclusiones-de-la-investigacion-de-la-oms-no-satisfacen-a-na> (29 de noviembre de 2021).
- Morandé, F. (2016): "A casi cuatro décadas del Consenso de Washington ¿Cuál es su legado en América Latina?", *Revista Estudios Internacionales*, 185: 31-58.
- Organización Mundial de la Salud (2020): "Los nombres de la enfermedad por coronavirus (Covid-19) y del virus que la causa", en: [https://www.who.int/es/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/technical-guidance/naming-the-coronavirus-disease-\(covid-2019\)-and-the-virus-that-causes-it](https://www.who.int/es/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/technical-guidance/naming-the-coronavirus-disease-(covid-2019)-and-the-virus-that-causes-it) (8 de marzo de 2022).

- Organización Mundial de la Salud (2020a): “Cronología de la actuación de la OMS a la COVID-19”, en: <https://www.who.int/es/news-room/detail/29-06-2020-covidtimeline> (28 enero 2021).
- Organización Mundial de la Salud (2020b): *Situation Report-10*, Nueva York: OMS.
- Organización Mundial de la Salud (2020c): “Enfermedad por el Coronavirus (COVID-19)”, en: <https://coronavirus.onu.org.mx/> (2 de febrero de 2022).
- Organización Mundial de la Salud (2020d): “Preparación y respuesta ante emergencias”, en: <https://www.who.int/csr/don/21-january-2020-novel-coronavirus-republic-of-korea-ex-china/es/> (2 febrero 2021).
- Organización Panamericana de la Salud (2020): “Brote de enfermedad por el Coronavirus (COVID-19)”, en: <https://www.paho.org/es/temas/coronavirus/brote-enfermedad-por-coronavirus-covid-19> (2 de marzo de 2022).
- Organización Panamericana de la Salud (2020a): “Casos confirmados de covid-19 por país territorio en la región de las Américas”, en: <https://ais.paho.org/hip/viz/COVID19Table.asp> (3 de febrero de 2022).
- Ornelas, J. (2004): “Aproximación a una visión crítica del mundo de la globalización neoliberal”, *Revista Aportes*, 25: 61-81.
- Ornelas, J. (2000): “La Ciudad bajo el neoliberalismo”, *Revista Papeles de Población*, 23: 45-69.
- Rivera Dommarco, J. *et al* (2018): *La obesidad en México. Estado de la política pública y recomendaciones para su prevención y control*. México: Instituto Nacional de Salud Pública-UNAM.
- Rodríguez, G. (2020): “De remesas y migrantes ante el COVID-19”, en: <https://www.jornada.com.mx/2020/08/28/opinion/020a2pol> (28 de febrero de 2022).
- Ros, J. (2016): “La economía mexicana desde la crisis de 2008-2009 y las lecciones de 2015”, *Revista de Economía Mexicana*, 1: 5-38.

- Sáenz, R. (2019): "Cada vez llegan menos mexicanos a Estados Unidos, a pesar de lo que diga Trump", en: <https://theconversation.com/cada-vez-llegan-menos-mexicanos-a-estados-unidos-a-pesar-de-lo-que-diga-trump-124107> (3 de abril de 2022).
- Sánchez, M., et al (2021): *La respuesta de México al COVID-19: Estudio de caso*, California, USA: Institute for Global Health Sciences.
- Secretaría de Salud (2019): "016. Servicios de salud y medicamentos gratuitos, el objetivo de la política de salud 2019-2024", *Gobierno de México*, <https://www.gob.mx/salud/prensa/016-servicios-de-salud-y-medicamentos-gratuitos-el-objetivo-de-la-politica-de-salud-2019-2024> (30 de septiembre de 2021).
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) (2021): *Información Laboral. 2020*, México: STPS.
- Vallejos, A. (2020): "Epidemias históricas en México y en el mundo", en: <http://ciencia.unam.mx/leer/950/epidemias-historicas-en-mexico-y-en-el-mundo>. (30 de marzo de 2022).